

CARTOGRAFÍA

- **ICV 2012 y TOPOHISPANIA v 2.04 PARA NAV. GPS:**
HOJAS: 0822 BENISSA

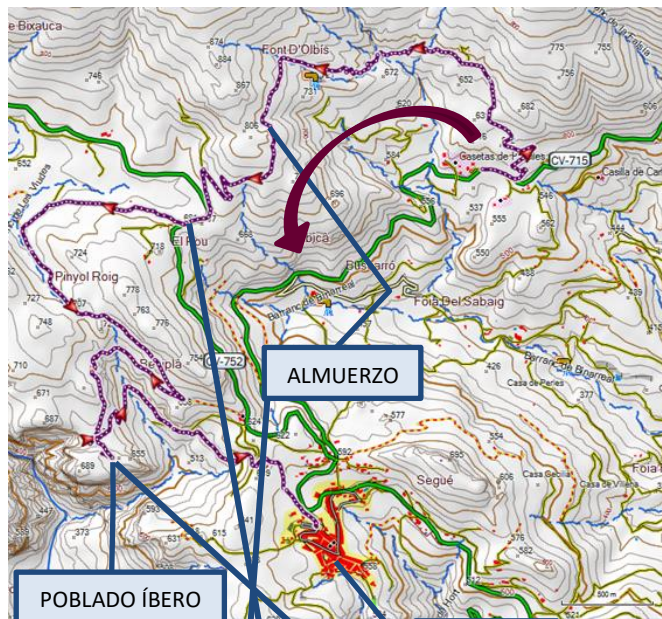
CONSEJOS PARA LA EXCURSIÓN

- Salir de excursión al monte no es una competición, así que **caminemos sin prisa** saboreando cada momento y cada rincón. Y tengamos mucha precaución al disfrutar de las vistas para no dejar de controlar donde pisamos.
- Cojamos una mochila para llevar cómodamente el material que necesitamos. No olvidemos coger un impermeable, viandas para el almuerzo y abundante agua para el camino.
- Seamos respetuosos con nuestro frágil entorno, que no se note nuestro paso.
- Para caminar por la montaña es absolutamente imprescindible llevar ropa y **calzado adecuado**, preferiblemente botas de media montaña, **con suelas en buen estado**.
- El uso de bastones distribuye el esfuerzo entre el tren inferior y el superior.
- Iremos **cuidadosamente**, principalmente en las bajadas, pues pueden resultar resbaladizas.
- Llevaremos **ropa adecuada** para proteger nuestra cabeza y **crema solar, en su caso**.

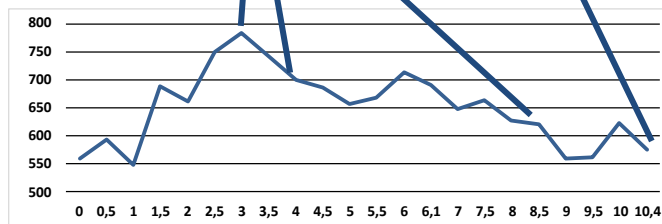
ADVERTENCIA

Recordemos que ésta es una excursión de amigos, a la que cada uno de los que vamos lo hacemos voluntaria y responsablemente.

MAPA DE LA EXCURSIÓN



PERFIL DEL SENDERO



FOTOS Y TRACKS DE LA PREVIA (ENLACE):

Pincha aquí para [las fotos de la previa](#) y para los tracks en [gdb](#), [gpx](#) y [kml](#).



CLUB DE SENDERISMO COMUNIDAD VALENCIANA

LOS TRES MIRADORES (TÁRBENA)



TÁRBENA

PROVINCIA:
ALICANTE

COMARCA:
La Marina Baixa

SITUACIÓN LEGAL:
Sin calificación específica

DÍA: 16 de febrero de 2019 (sábado)

SALIDA: **7:30 h.** en autobús desde antigua COPUT (Av. Blasco Ibáñez nº 50 de Valencia)

COMIDA: 14.30 h. en Rte. Can Pinet (Tárbenas)

PLAZAS LIMITADAS [INSCRIPCIÓN AQUÍ](#)

Máximo 3 miembros por familia colegiado inscrito.

Confirmar asistencia antes del día 13 de febrero en las oficinas de Valencia.

Tel.: 96 352 69 61 Reserva de plaza **28 €.**

POSIBILIDAD DE HACER TRANSFERENCIA.

NUEVA CUENTA: ES52/0081/5515/2100/01474051

FICHA DE LA EXCURSIÓN

Salida	CV-715
Llegada	Tárbenas
Desnivel Acumulado	468 m ↑ 482 m ↓
Distancia	10.4 km
Dificultad	<i>Baja</i>
Dureza	<i>Media</i>

LOS TRES MIRADORES (TÁRBENA)

Excursión 124

El corazón de la Marina

Nos son muy conocidas las costas acantiladas de la Marina Alta y las playas atestadas de la Marina Baja. Cualquier senderista que se precie de serlo admira las sierras de estas dos comarcas, las del interior y las más costeras, ¡qué buen trabajo tectónico el del prebético! Pero me atrevo a suponer que una mayoría jamás ha llegado al mismo centro geográfico de la Marina y es ahí mismo donde vamos a ir los odositas en esta excursión.

Tárbena es un municipio de la Marina Baja encajado, no obstante, en un hueco del sur de la Marina Alta, a salvo de las principales vías de comunicación y también escaso de otras infraestructuras de agua y energía. Es como si a los ingenieros les diera pereza abrirse paso hasta allí y, sin nuestra mediación, cualquier itinerario resulta tortuoso, sirva esto de prevención para los que se marean con las curvas en los viajes.

Se llama Tárbena por ser un territorio formado por un conjunto de colinas, que es como esto se diría en íbero. No debía ser mala cosa para esos pobladores primitivos vivir en un lugar rodeado por las fragosas sierras del prebético alicantino que les servirían de protección, con agua más que suficiente, pues los valles que se encajan entre estas colinas recogen las primeras regueras que formarán después, junto con los manantiales

de aguas subterráneas, las bellas fuentes del río Algar en Callosa... cuando aún surgían caballeras. Ahora ese espacio se mantiene igual de bello, pero artificialmente, y si nunca hemos programado una excursión por ahí es porque se presta más al baño que al paseo, sobre todo si tenemos en cuenta que resulta complicado, y hasta agobiante, andar entre la masa de turistas que las frecuentan. Pero siguiendo con la vida de los antiguos pobladores, ya disfrutaban entonces de un clima envidiable, casi siempre soleado, como el que a buen seguro tendremos el próximo día 16.

Es historia común de nuestras tierras resultaron atrayentes a los moriscos y el centenar de ellos que, según Cavanilles, poblaban y cultivaban las de Tárbena tuvieron difícil repuesto tras su expulsión, hasta que llegaron gentes de Mallorca en tres andanadas y, aunque la "invasión" solo llegó a ser de 71 isleños en total, su aislamiento se confirma por el mantenimiento del lenguaje *salat* característico de sus habitantes sin contar, claro está, a los que *yesouisean*, que ya son casi mayoría (alcalde incluido), que antes iban a las costas de La Marina atraídos por el sol y playa benidormíes pero ahora prefieren la salud y solana de nuestras montañas, pues les ofrecen mejor aroma, sosiego y espectáculo visual.

Todas estos pueblos han tenido siempre en común el saber sacar frutos de la tierra, por áspera que fuera, sobre todo los productos más mediterráneos (aceite, almendras, vino...) y así seguirá siendo si esa maldita bacteria que es la

Xylella fastidiosa, que acecha inmisericorde, no liquida esta riqueza. En definitiva, estos maravillosos parajes, como tantos otros en la Comunidad Valenciana, los descubren y pueblan antes los forasteros que los propios oriundos. Esperemos que un buen número de odositas (¿iy odositos!?) se apunten a esta jornada y rectifiquen esa tendencia.

Sa ruta, ses vistes

Por cuestiones prácticas la ruta se hará en sentido contrario a como la hicimos en la previa (intentaré describirla, por tanto, como si escribiera en árabe). El autobús nos dejará en la carretera que nos podría llevar al Coll de Rates, pero como ahí ya hemos estado nos adentraremos por otro camino por el que, aprovechando que estaremos frescos y nos habremos tomado nuestro habitual café de arranque, afrontaremos el tramo "más duro": tres primeros kilómetros con un ascenso de 130 metros de desnivel por un camino entre pinos y encinas hasta llegar al barranco del Pas, al que descenderemos recuperando las pocas fuerzas gastadas para subir otros cincuenta o sesenta metros más, entre bancales de almendros, y llegar a un antiguo abrevadero, *sa Font dels Olbis*. Aquí mismo, o si acaso unos metros más adelante, en el punto más alto de nuestro recorrido y con una de las mejores vistas, podríamos emular al ganado que sin duda transitaba por estos caminos y hacer la obligada pausa para pastar.

Si algo resume esta excursión son sus vistas: es difícil poder abarcar al mismo tiempo tantos hitos de nuestro acervo odosita en la provincia de Alicante. Mirando hacia el sur (si el sol no nos deslumbra) distinguiremos los rascacielos del municipio alfa de la Marina Baja, Benidorm y la sierra Gelada. Aunque destaquen en el horizonte, no perdáis el tiempo contemplando los nísperos de Callosa, pues no deja de ser un mar de plástico, es mejor impresionarse por el mar de agua en el sureste, en la bahía de Altea, o con la sierra de Bernia (premio para el que diga dónde está el Forat). Siguiendo la panorámica en sentido levógiro, vamos a ver siempre la sierra de Ferrer, que tan poco trillada tenemos (¿será por miedo a sus crestas afiladas?). Al norte sí, ahí ya hemos estado, en el Carrascal de Parcent. Después, mirando hacia al oeste, podemos recordar rutas emblemáticas que hemos hecho, como la de la Serrella (¿recordáis la dureza de la Mallà del Llop?) o l'Aixortà (que nos oculta el embalse de Guadalest) y, terminando esta panorámica de 360º, tropezará nuestra vista con la más alta sierra de Aitana (se distingue bien por sus antenas) y con el imponente Puig Campana, inconfundible por su prominencia tan cercana al mar, o por su famosa fractura y por lo mucho que presumo de haberla encumbrado varias veces siendo casi un niño (ahora ya no podría).

A partir de ese punto descendemos hasta llegar a un área recreativa, junto a la carretera que lleva hacia Castell de Castells, que tendremos que

cruzar, aunque la abandonaremos de inmediato para bajar por una pista entre almendros y olivos. En esta zona los íberos tendrían sus chozas de adobe, los musulmanes sus alquerías y los mallorquines sus corrales, pero ahora todo eso son ruinas y solo podremos ver chalets de los guiris..., lo que es seguro es que todos ellos, cada uno en su tiempo, tuvieron las mismas vistas que nosotros y puede que las mismas sensaciones. El resto del trayecto seguirá proporcionándonos miradores y seguirán escoltando nuestro avance los almendros (ojalá aún perdure el blanco rosado de sus flores), a los que se sumarán carrascas y alguna escalinata que tendremos que subir, parando siempre en cada balconada.

Todavía no sé por qué a esta ruta se la ha llamado la de los tres miradores, porque hay muchos más y algún otro que dejamos de lado, por ejemplo no llegaremos al castillo en ruinas, pero es que en nuestra Edad Media esas construcciones eran una plaga, pues eran muy batalladores, o muy avariciosos los señores feudales, fueren moros o cristianos.

El haber cambiado el sentido de nuestro ruta nos permitirá finalizarla llegando al mismo pueblo de callejuelas moriscas al que un día emigraron aquellos 71 mallorquines buscando un nuevo futuro rodeándose de montañas en lugar del mar por todas partes, o después los guiris, buscando un sol que no hay en sus países de origen, y esta vez los odositas buscando unas cervezas y un buen menú con el que recuperar fuerzas, seguir conversaciones y planear nuevas incursiones.

Y recordad, la previa se hizo en el sentido contrario, tendréis que ver las fotos en árabe.